



Juera

También: Fuera, Hubiera, Hubiéa, Hubieá

En español: Hubiera, Hubiese, Habría

[*verbo*]



GRAMÁTICA

Atribución de imagen: Angel Castaño con IA Dall-e

1- Pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo **haber**: que yo hubiera o hubiese, que tú hubieras o hubieses, etc.

2- (en ocasiones) Usado como condicional del verbo **haber** en su forma compuesta (*Si jueras venío lo jueras visto* = lo habrías visto) (ver: [Condicional](#)).

La conjugación en peraleo puede hacerse de cuatro formas:.

1- que yo juera, que tú jueras, que él juera, que musotros juerâmos, que vusotros juerâis, que ellos jueran.

2- fuera, fueras, fuera, fuerâmos, fuerâis, fueran.

3- hubiera, hubieras, hubiera, hubierâmos, hubierâis, hubieran.

4- hubiêa, hubiêas, hubiêa, hubiêamos, hubiêais, hubiêan (también con acento en la A:) hubieâ, hubieâs, hubieâ, hubieâmos, hubieâis, hubieân/hubiân.

Ver: [Conjugación Haber](#), [Hubiân](#), [Juera](#), [Pajuera](#), [Pretérito imperfecto de subjuntivo](#)

- ¿Que era tuyo ese cacho jamón? Ah, me lo jueras dicho antes, ara ya me lo he comío.
- Si jueras venío con musotros, te lo habiân dao a ti tamién, pero te juiste atacando encuantisque vino mi agüela y te queaste sin ello.
- Lo que ellos hubieân querío. Si salen las burras a galope como un caballo pues, allí les dejan atrás y andando.
- Izque no me comía yo kilos de sardinas, ¡ma! Como, como siete si se hubiân parejao.
- Y luego fui uno de tantos que, que hicieron la cena otra vez, y fui uno de tantos comiendo, como si no hubieá comío na.
- Yo me alegraba que me hubieras sacao la Sagrada Familia, porque están ahí pero en pequeño, claro.
- Si se van pallá o se vienen pacá, aquellos hubiêan ío mu poco lejos poqqe tenían seguramente más de veinte fusiles apuntándolos.
- No, yo, yo no hubiese- cuando vi correr a esa tanto, tanto que corren tanto, y yo venía con la yegua asina, digo, me mata.
- Si lo juerâmos sabío, nô lo juerâmos compraio, pero tenía mu güena pinta y caímos como tontos.
- Pos digo yo que de ser tan listo nô lo juera jecho, asín que que nô presuma ara tanto.
- Si me ices que nô venías, nô fuera díio yo. Menúo aburrimiento con tu primo toa la tarde.

Campos semánticos: [Gramática](#) [Tiempos verbales](#) [Verbos](#) [Verbos auxiliares](#) [Verbos irregulares](#)

Comentarios:

Estas formas también son idénticas a las del verbo **Dil** (*ir*) y del verbo **Ser** (ver la otra entrada de [Juera](#)).

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación fonética. **Se usa en** nuestra zona.

Etimología:

Las formas del pretérito de subjuntivo del verbo **haber** pasaron a aspirarse y pronunciarse por tanto con **J** suave. Este fenómeno es particular, pues si bien muchas haches castellanas se corresponden con aspiraciones peraleas (*jacha, jigo, jiguera*), siempre son haches que provienen de una **F-** inicial, que en el siglo XIV pasó a aspirarse y luego en el estándar se perdió, pero se conservó en los dialectos del sur y del oeste. Pero en este caso no es así, pues las formas del verbo **haber** no proceden de una **F-** inicial sino de una **H** latina, y por tanto siempre fue una **H** muda.

Lo que ocurrió en este caso es que se perdió la **-B-**, de modo que **hubiera** pasó a **uiera**, y por simplificación quedó en **uera**. Esta forma no es de fácil pronunciación para un hablante de castellano, especialmente si es del sur, así que la simplificación más lógica sería añadir una **G** inicial, como pasa en **huevo? güevo**.

Pero el verbo **haber** no es una palabra normal, es un verbo auxiliar y por lo tanto es fácil que pierda el acento y le ocurran fenómenos lingüísticos que no le ocurrirían de ser una palabra normal con acento, empezando por esa pérdida de la **B**. Lo que ocurrió en peraleo fueron mecanismos fonéticos perfectamente castellanos. En el castellano normal también vemos la pérdida de la **B** y otras cosas "raras" en formas sin acento como **habemos? hemos, habeo? he**. En las formas **hubiera**, etc. el castellano mantuvo el acento, por eso no sufrieron cambios especiales, pero en peraleo se perdió el acento y por tanto aplicó los mecanismos castellanos de simplificación.

La supuesta forma intermedia **uera** no añadió la **G** de "*güevo*" porque eso hace la sílaba más fuerte, y en este caso se trata de una palabra débil, sin acento, de modo que ocurrió la otra posibilidad, la de empezar por una aspiración (una **J** suave) **uera? juera**. Eso explica la **J**, pero ¿de dónde sacamos la **F**?

En el siglo XIV, e incluso durante el XV, las palabras con **F-** inicial pasan a aspirarse (*fondo? jondo, fumo? jumo, formiga? jormiga* etc.). Como dijimos, esa aspiración desaparecerá finalmente en el estándar (*hondo, humo, hormiga*), pero no en el sur (*jondo, jumo, jormiga*). Lo que ocurre es que durante mucho tiempo ese cambio fue gradual, y en la época de transición convivieron las formas con **F** y las formas con aspiración (**J**), o al menos la gente más mayor usaría más las formas con **F** y los más jóvenes las aspiradas, de modo que durante varias generaciones la gente estaría acostumbrada a identificar ambas formas como variantes de una misma palabra (*formiga = jormiga*). Todavía hoy quedan en peraleo algunos dobletes de ese tipo (*Felipe, Jelipe*).

Por lo tanto, si la gente era consciente de que una **F-** inicial y una **J-** inicial eran variantes de una misma palabra, es muy normal que las nuevas formas de **juera, jueras, juésemos**, etc. se creyeran también variantes de unas supuestas formas más cultas, por ser más antiguas, **fuera, fueras, fuésemos**, y de ahí salen las formas de haber con **F-**. Esto debió de ser así, pero en situación normal esas variantes con **F-** habrían terminado desapareciendo igual que desaparecieron las otras (*formiga, fumo, figo*, etc.). ¿Por qué en el verbo haber se mantuvieron estas formas?

El verbo **ir** y el **ser** tenían, por casualidad, el pretérito de subjuntivo con formas en **F-** (*si fueras a la escuela te enseñarían a leer; si yo fuera rico...*) que resultaban idénticas a las nuevas formas del **haber** (*si lo fuera sabío, no voy*), y en la mente del hablante se confundieron todos esos verbos en este tiempo verbal, de modo que las formas del verbo **haber** y del verbo **ir** o **ser** quedaron unidas en una misma cosa.

En peraleo el verbo **ir** y -también el **ser-** siguió el proceso normal, la **F-** inicial pasó a aspirarse y en vez de **fui, fuimos** se pasó a decir **juí, juimos** (*antiel juimos al mercao a por tomates*). Pero en el español estándar este tiempo verbal de **ir** mantuvo la **F-**, de modo que sigue diciendo **fui, fuimos...** Como nuestro dialecto siempre mantuvo un poco de influencia del estándar, eso hizo que la variación entre las formas **fui, fuimos...** y **juí, juimos...** se mantuviera. Puesto que nuestras formas particulares del verbo **haber** se identificaron con las del verbo **ir** y esas formas (las del verbo **ir**) mantuvieron el doblete de con **F-** y con **J-**, del mismo modo las del verbo **haber** mantuvieron la dualidad **F-** y **J-**, pues en la mente del hablante no había diferencia entre unas y otras.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com